

Borgognoni, Ezequiel (ed.), *Reinas, virreinas y aristócratas en las monarquías ibéricas. Estudios sobre mujer, cultura y diplomacia en la Edad moderna*, Madrid, Editorial Dykinson, 2022, 304 págs. ISBN: 978-84-1122-488-8.

Francisco José García Pérez¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiv.37.2024.41424>

Es innegable que la historia de las mujeres sigue captando la atención de la comunidad científica. Sin embargo, lo verdaderamente fascinante es que este campo historiográfico está siendo abordado desde nuevas perspectivas, dando lugar a una metodología ambiciosa que responde a las demandas y aspiraciones de la sociedad actual. Cada vez más, observamos la emergencia de trabajos que abandonan enfoques convencionales y arraigados en una visión patriarcal del pasado. El libro que reseñaré es un claro ejemplo de los cambios que se están gestando y que no muestran signos de detenerse.

En este volumen colectivo editado por el doctor Ezequiel Borgognoni, once profesores y profesoras han dirigido su atención hacia un segmento específico dentro del colectivo femenino, que podríamos denominar mujeres de élite. Aquí hallaremos casos concretos de reinas, princesas, damas nobles y miembros de la aristocracia virreinal. El propósito de esta obra es claro: reivindicar el papel que desempeñaron todas ellas en las dinámicas políticas, sociales y culturales que se respiraban en la Europa Moderna y los territorios indianos. Cada capítulo persigue destacar los diversos roles que desempeñaron; ya sea como agentes políticos en los ambientes cortesanos, como modelos simbólicos o como piezas clave en los complejos proyectos dinásticos característicos de las grandes monarquías europeas.

En el primer capítulo, la profesora Ana Isabel Buescu (CHAM-Centro de Humanidades, Universidade Nova de Lisboa) examina la vida de Catalina de Austria, infanta española y reina de Portugal. Partiendo de su nacimiento y el cautiverio que le impuso su madre, la reina prisionera Juana I, Buescu traza el recorrido vital y político de aquella fascinante mujer, que pasó de infanta a reina consorte tras contraer matrimonio con Juan III de Portugal. A lo largo de este capítulo, la autora resalta la estrecha relación personal y política de Catalina con su esposo, llegando incluso a tomar parte en las principales cuestiones del reino luso. Esta influencia no haría sino reforzarse tras su nombramiento como regente de la monarquía durante la minoría de edad de Sebastián I.

En el segundo capítulo, el doctor Rubén González Cuerva (Instituto de Historia, CSIC de Madrid) rescata la figura de otro importante miembro de la dinastía Habsburgo: la emperatriz María. A lo largo de estas páginas, González Cuerva ilustra con brillantez el verdadero alcance político desempeñado por esta hija, esposa y madre de monarcas. Tras su matrimonio con Maximiliano II, emperador del Sacro

1. Universitat de les Illes Balears-IEHM. f.garcia@uib.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9459-3550>

Imperio, María se construyó una red de aliados e incondicionales que respaldaron sus proyectos políticos y dinásticos, convirtiéndose en un contrapeso al ambiente filoprottestante que imperaba en la corte de Maximiliano. Además, el autor subraya el papel crucial que la emperatriz María desempeñó como intermediaria entre los embajadores españoles y Felipe II. De hecho, el monarca insistió en que sus respectivos diplomáticos en la Corte de Viena mantuvieran una relación constante con la emperatriz, una misión que, según González Cuerva, no siempre resultó sencilla.

A continuación, el profesor Alberto Baena Zapatero, de la Universidad de Salamanca, traslada su enfoque geográfico hacia la corte virreinal de la ciudad de México para centrarse en un sujeto historiográfico que parece estar cobrando relevancia, pero que aún requiere de nuevas investigaciones: las virreinas novohispanas. A través de la mirada de poetas y moralistas, Baena Zapatero reivindica el papel socialmente destacado que desempeñaban estas mujeres, no solo como integrantes de la élite, sino también como símbolos representativos de la realeza en los virreinos de Indias. Esta perspectiva revela la importancia que los círculos literarios de la capital virreinal otorgaban a las virreinas, quienes eran individualizadas en sus escritos y se convertían en poderosos modelos a los que las demás mujeres de la élite criolla aspiraban a emular.

En el cuarto capítulo, el profesor Pavel Marek, de la Universidad de Pardubice, dirige su atención hacia la familia Persntein, destacando el papel político desempeñado por tres de sus integrantes femeninas. El capítulo se estructura en distintas partes dedicadas a sus protagonistas: Juana, casada con el V duque de Villahermosa; Bibiana, cónyuge del embajador imperial Francesco Gonzaga di Castiglione; y, por último, Luisa, quien profesó los votos en el monasterio de las Descalzas Reales. A través del análisis de estas tres mujeres, Marek examina sus ambiciones familiares y dinásticas, así como su participación en los círculos de poder político de Madrid y Viena. Además de sus respectivas cortes, el autor destaca otros escenarios de poder informal pero estrechamente conectados con la doble rama Habsburgo, como fue el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid.

Seguidamente, la profesora Henar Pizarro Llorente (Universidad Pontificia Comillas, IULCE-UAM) se adentra en la vida de una reina que está atrayendo cada vez mayor atención, pero que aún carece de una biografía exhaustiva: Isabel de Borbón. A lo largo de estas páginas, se destaca el papel político que desempeñó esta reina hasta su fallecimiento en 1644. Por un lado, se analiza su participación en los asuntos de gobierno a raíz de las regencias que se establecieron debido a la ausencia de Felipe IV en el frente aragonés. Por otro lado, Pizarro Llorente resalta la existencia de redes eclesiásticas que rodearon a Isabel de Borbón, y que llegaron a convertirse en un poderoso contrapeso a las políticas del conde duque de Olivares. Finalmente, se describe la imagen interesada, artificial y a la vez poderosa que se forjó en torno a la reina tras su inesperada muerte.

En el sexto capítulo, el profesor Paulo Drumond Braga (Centro de Estudos Globais, Universidade Aberta) enfoca su análisis en María Victoria de Borbón, reina de Portugal, destacando su poderosa influencia en los acuerdos matrimoniales de sus hijas. A lo largo de estas páginas, se evidencia el papel político que desempeñó María Victoria en la corte portuguesa y, en especial, en el futuro de su descendencia.

La reina intervino de manera constante en la planificación de proyectos dinásticos, como se ilustra en el caso de la futura María I, quien contrajo matrimonio con su tío, el infante don Miguel. De hecho, los planes matrimoniales gestados en la corte de los Braganza durante el último tercio del siglo XVIII no pueden entenderse sin considerar el papel activo de la reina María Victoria en la mesa de negociaciones.

Manteniéndonos todavía en el Portugal de los Braganza, pero retrocediendo a los inicios de la dinastía en el trono, la profesora María Paula Marçal Lourenço (Universidade de Lisboa, Centro de História da U-Lisboa, IULCE-UAM) examina la figura de doña Luisa de Guzmán, reina de Portugal y regente durante la minoría de edad de su hijo Alfonso. Tras el fallecimiento de la reina, se le dedicaron numerosos sermones fúnebres en su honor, aunque hoy en día apenas se conservan registros escritos de los mismos. Sin embargo, los pocos que han llegado hasta nosotros ofrecen a Marçal Lourenço una ventana para rastrear la imagen que se construyó de Luisa de Guzmán. Al igual que en otros casos estudiados en este volumen, se trata de una representación artificial e idealizada, que no solo buscaba resaltar las virtudes esperadas de una reina portuguesa, sino también elogiar su desempeño político como garante de seguridad y continuidad dinástica durante el período de la regencia.

A continuación, el profesor Ezequiel Borgognoni, de la Universidad Rey Juan Carlos, reexamina la figura de María Luisa de Orleans, reina de España, quien durante mucho tiempo fue retratada como una joven infantil y ajena a la política. A lo largo de este capítulo, Borgognoni destaca el papel políticamente activo que desempeñó la reina hasta su muerte en 1689. Por un lado, muestra cómo, en su posición de reina consorte, respaldó decididamente a su esposo y tomó parte en algunos de los principales asuntos que se debatían en la Corte. Al mismo tiempo, su creciente influencia le permitió construirse un círculo de influyentes partidarios que la ayudaron a alcanzar sus ambiciones personales como reina de España y a cumplir también con los intereses familiares que le demandaban desde Francia.

En esta misma línea, el profesor José Antonio López Anguita (Universidad Complutense de Madrid) centra su análisis en otra reina consorte, María Luisa Gabriela de Saboya. A pesar de haber llegado a la corte de Madrid sin el respaldo y compañía de familiares o aliados, la joven María Luisa Gabriela supo ejercer una influencia notable sobre su esposo, Felipe V. Esta conexión íntima llegó a preocupar incluso a Luis XIV, quien mantenía una tutela política indirecta sobre su nieto. Por ese motivo, el rey de Francia intentaría controlar y vigilar a la consorte, ya fuese mediante la introducción de una camarera mayor afín a los intereses de Francia o tratando de ganársela para su causa y aprovechar esa poderosa influencia en su beneficio.

Abordando el preponderante papel político que desempeñaron las camareras mayores en las cortes europeas, la profesora Natalia González Heras, de la Universidad Complutense de Madrid, estudia a doña Zenobia Revertera, duquesa de Castropignano y camarera mayor de María Amalia de Sajonia, reina primero de Nápoles y luego de España. A lo largo de sus páginas, González Heras explora las estrategias de poder que diseñó la duquesa, aun considerando que la reina no mostraba una especial inclinación hacia los asuntos de estado. Temas como la construcción de una red de aliados, la búsqueda de cargos y privilegios para sus familiares, y las relaciones de poder que doña Zenobia forjó durante sus años en

Nápoles y Madrid son meticulosamente examinados aquí, demostrando que las camareras mayores desempeñaban un papel político que iba más allá del control fáctico del cuarto de las reinas.

En el último capítulo del volumen, Nora Siegrist (Pontificia Universidad Católica Argentina, CONICET) coloca en primer plano a las virreinas rioplatenses para analizar su influencia en los altos círculos políticos y sociales de Buenos Aires y Santa Fe. Siegrist destaca inicialmente la importancia que la distinguida ascendencia y los méritos familiares tenían en el momento en que estas mujeres de la élite criolla contraían matrimonio con los virreyes. Además, las sitúa en el epicentro de las veladas, ceremonias y festividades organizadas en aquellas importantes ciudades, representando un modelo social que el resto de damas criollas aspiraban a emular. Sin embargo, la autora plantea también interrogantes esenciales y difíciles de responder, como el grado de autonomía que tenían estas mujeres al elegir casarse con un esposo de tan alto estatus: ¿se trataba de una decisión propia motivada por el ascenso social o primaban los intereses familiares por encima de los personales?

En resumen, nos hallamos ante un volumen colectivo que cumple su propósito de contribuir al estudio de las mujeres de la élite europea e indiana durante la Edad Moderna. Y lo logra teniendo en todo momento presentes nuevas perspectivas y tendencias que han enriquecido la historia de las mujeres desde hace décadas. Todos los profesores y profesoras que han participado aquí demuestran su compromiso con las demandas que este campo historiográfico exige, abriendo también el camino para futuras investigaciones.